

Precios de suscripción

Badajoz, al mes pesetas... 1
Provincias, trimestre... 3

PAGO ADELANTADO

Extranjero, al mes... 1 50
Número suelto... 0 15
Número atrasado... 0 25
Anuncios, reclamos y comunicados á precios convencionales.

LA COALICION

PERIODICO REPUBLICANO-PROGRESISTA

SEGUNDA EPOCA

DIRECTOR Y PROPIETARIO, DON ESTEBAN PANIAGUA Y CARRASCO

ADVERTENCIAS

Este periódico se publica dos veces á la semana.

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Plaza Minayo, 14, pral.

á donde se dirigirá la correspondencia.

No se devuelven los originales

Lo que se impone.

Extremadura, la región patriótica por excelencia; la que meció á los Hernán Cortés y Pizarro; la que si de apática pudo ser tachada, jamás hubo quien osara oscurecer ni disputarle sus glorias; la que por excesivo amor á lo que es suyo, dió al teatro el tipo de personajes celosos; nuestra patria chica, acaba de consentir lo que no puede tolerarse, ni podrá concebir nadie que haya nacido ó conozca este rincón español: que se esfume, sin pasar por la realidad, el programa con que proyectó conmemorar las heroicidades de sus antepasados durante la epopeya de la guerra de la Independencia, condensadas todas ellas en la batalla grandiosa que lleva el nombre de Albuera.

Es uno de los borrones más grandes y afrentosos que puede caer sobre el individuo y la colectividad. Renunciar á la conmemoración de hechos que pusieron muy alto el nombre de la familia, del pueblo, de la patria chica, es no sentir lo que á aquellos hechos y á sus autores nos ligan; es renegar de lo que orgullo fué de nuestros antepasados; es volver la espalda á la Historia; es arrancar de nuestro corazón lo que es ley de la vida: el amor que nunca se siente y aplica mejor que cuando está dedicado á nuestros padres; es dar señales de pueblo muerto, y Extremadura, ni está muerta, ni debe aparecer privada de vida. ¡Ay de los que sobre nuestra región lancen ó no se opongan á tal afrenta: pueblo vivo, que muere! Esto no debe decirse de Extremadura, mientras haya extremeños que sean dignos de tal nombre.

Pueblo que precisamente oscureció sus primeros actos en aquella época histórica, poniendo trágico fin á las vidas de los que entendían ellos que no daban inmediatas muestras de patriotismo, por no sentirlo; pueblo que como ya hemos dicho contribuyó por millones al sostenimiento de la épica lucha; pueblo que no regateó, ni reservó para la defensa del suelo regional los Cuerpos formados con sus hijos; pueblo que supo vencer á tropas veteranas, organizadas admirablemente; pueblo que tuvo madres, esposas é hijos que al separarse de sus más caros seres, por encima de todo recomendaban á éstos el cumplimiento del deber, la defensa de la patria y hasta el sacrificio de la vida, ese pueblo no merece el desprecio que acaban de inferirle en las altas esferas... Ya lo hemos dicho y volveremos á repetirlo cuantas veces sea necesario.

Mas tampoco es digno, ni hermoso, ni merecido, que pasados cien años, ¡cien años solamente!, ¡el primer centenario!, cuando todavía viven los que conocieron á muchos de aquellos valientes patriotas que de soldados bisoños supieron aleccionar á los vencedores de sinnúmero de batallas, que el pueblo extremeño permita ese desprecio, que ante él no sepa hacer patente cuando menos su disconformidad con esa ausencia de homenaje debido á los que sucumbieron en aras de la independencia nacional dentro de los campos de la patriótica Extremadura.

No, los hijos de este pedazo de la patria grande; los que llevan en sus venas la sangre de aquellos héroes; los que todavía pueden aplaudir como el día 17 aplaudieron en el teatro Lopez de Ayala á hermanos suyos de obscura condición, esto es, que viven desconocidos y en posición modestísima, pero que pueden cubrir su pecho con más de una treintena de recuerdos de otras tantas batallas donde lucharon y derramaron su sangre por España; estos descendientes de los que pelearon en Arroyomolinos y Albuera, Llerena y Medellín, no pueden to-

lerar que el olvido cubra y en plazo tan breve, cuando hasta tradicionalmente se conservan numerosos detalles, las hazañas de nuestros antepasados. Por amor, por patriotismo, hasta por egoísmo, si se quiere, no puede consentirse tal ofensa. ¡Si hasta Inglaterra, que si con nosotros fué vencedora, no puede contar la dicha de ser suyo el campo de la Albuera, festeja el Centenario de la memorable batalla, hemos de permanecer indiferentes los extremeños, cruzados de brazos, devorando en silencio la dureza y amargura del desaire, con nuestra madre, la paciente y patriótica Extremadura? Nunca, la protesta se impone y la protesta hay que realizarla.

¿Cuándo? ¿Cómo? Ya ha debido hacerse. Tarde nos parece para decir dignamente: no transigimos con el silencio del Gobierno; nosotros hemos pedido sin aparatosidad, pero con el propósito firme de alcanzar lo que estimamos de justicia.

Mas nunca es tarde para protestar de aquello que es incorrecto, de lo que soportado por nosotros, lo menos que puede hacer es menguar el valor y heroísmo de nuestros antepasados, estigmatizándonos á la vez con el duro calificativo de indignos sucesores de aquellos héroes.

Si como Representación de los hechos ocurridos en Extremadura, se eligió Albuera y como Representantes de los extremeños á la Junta Magna, el pueblo de Albuera, y cuantos integran la citada Junta, deben hacer un acto de verdadera, respetuosa y digna protesta.

Albuera tiene su Ayuntamiento, Corporación que en primer término es la más directamente desairada, ¿qué hace ya que á estas horas no ha dimitido? ¿Qué acto más gallardo que en la heroica villa no se encontrara, por convenio mútuo de sus habitantes, quien estuviese dispuesto ni á continuar, ni á figurar en el Concejo?

El Ayuntamiento de Badajoz, ¿qué ha hecho que á estas horas no ha seguido igual y enérgica conducta? Vicepresidente de la Junta magna el Sr. Alcalde; vocales de la misma varios Sres. Concejales; capital de la provincia á que pertenece Albuera, y por muchas otras razones, Badajoz debe imitar á Albuera, dimitiendo sus cargos cuantos ostentan representación popular y no nos explicamos que nuestros correligionarios no lo hayan verificado sin excitaciones ajenas.

Y si entendemos que de Albuera y Badajoz, deben dimitir sus Ayuntamientos, ¿qué diremos de los Representantes en Cortes y en la provincia? Que á estas alturas no se comprende cómo guardan todavía el acta; pues hechos de la naturaleza del que nos ocupa, ni con la renuncia de la misma los dejan bien parados.

¿Qué confianza pueden prestar á sus electores los Sres. Senadores y Diputados? Personas que piden una subvención para conmemorar un hecho importante de la Historia, y no consiguen ni contestación oficial, no pueden continuar dignamente en sus puestos. Tienen que decir al Gobierno en nombre de sus representantes, ya que para hablar en nombre de él fueron elegidos: renunciamos á continuar sirviendo á quien desoyó á nuestro pueblo, que es lo mismo que desoirnos á nosotros.

Habrá quien entienda que es tarde, que la ofensa no merece protesta de esta índole; pero nosotros, firmes en nuestra opinión, mostramos al pueblo inglés, festejando grandemente el mismo hecho que nosotros dejamos pasar casi en la mayor indiferencia, y al de Cádiz, pidiendo como hay que pedir en España para ser oi-

dos y luego, volviendo los ojos á nuestros antepasados, solo nos resta decir que á levantar ellos la cabeza y contemplar cómo se recuerran sus hazañas al llegar la primera centuria, seguramente saldrían de sus labios acompañadas de significativa abrumadora mueca las siguientes ó parecidas palabras: «Estos extremeños no son nuestros descendientes; estos extremeños á fuer de humildes, sumisos y débiles, pertenecen á otra raza».

Y dicho que fuera, avergonzados de ver nuestra estoicidad y nuestra falta de aitos ideales, se volverían á sus tumbas.

EFEMÉRIDE GLORIOSA

Nuestros aliados del siglo XIX

(POR TELÉGRAFO)

LONDRES 16 (11 m.)—En esta capital conmemoró ayer el Ejército inglés, con gran solemnidad, el primer centenario de la célebre batalla de la Albuera, librada en España el 16 de Mayo de 1811 por las tropas españolas é inglesas contra el Ejército invasor de Bonaparte.—Welder.

(De El Mundo).

Después del Centenario

No nos sentimos animados del espíritu mezquino que á tanta gente domina, ni de los sentimientos marcadamente reprobables que es frecuente ver en la generalidad. Por los más altos, nobles y generosos ideales de patria que algunos quizá desconocedores de lo que es eso, quieren negarnos, nos sentimos impulsados, y nuestras palabras han de ser tan desagradables para algunos como grande es la indignación que nos ha producido el puntapié dado á Extremadura por Gobierno tan asequible tan fácil á dádivas menos justificadas, y hasta para derroches nunca perdonables.

Y como por algún sitio hemos de empezar, empecemos por la Comisión ó por la Junta del Centenario.

Se nombró dicha Junta á presencia de un número tan crecido de entidades con representación propia ó delegada y fué tanto el entusiasmo que hubo de advertirse en dicha reunión, que hasta los más descreídos, los más escépticos en estas cosas en las que Extremadura necesita el concurso de los Gobiernos, abrieron el corazón á la esperanza de que se celebrarían las fiestas del Centenario con la esplendor y la solemnidad que merecían.

Dirigido el asunto como Dios manda, ¿había nadie que dejase de creer que el Gobierno respondería al llamamiento que le había de hacer Extremadura para conmemorar uno de los más gloriosos pasajes de su Historia, que unido va al de toda España?

Ya en la reunión en que hubo de constituirse dicho organismo, y á la que asistió un representante en Cortes, advertimos nosotros algo que nos hizo dudar del éxito, que nos hizo temer que ocurriera todo lo que al fin ha sucedido, para agravio de Extremadura y vergüenza de sus hijos de hoy.

Al Sr. Lopo, que este era el representante en Cortes á que aludimos antes, de le vió vagar por los senderos tortuosos de la duda respecto á la subvención, conocedor sin duda del influjo que para estas cosas representaban cerca del Gobierno él, su amigo y compañero Raventós, en cuyo nombre dijo también que hablaba y los demás diputados y senadores de Extremadura.

Al Presidente de la Junta, cuando apenas si se había constituido esta, ni se había pedido subvención al Estado, ni se habían hecho indicaciones respecto á la for-

ma en que las gestiones debían enmendarse, ni nada, se le ocurrió dar por imposible el número más hermoso y más grande de cuantos se habían expuesto en la reunión primera y habían merecido el aplauso de la opinión en general, el de los grupos escolares.

Y á la mayoría de los concurrentes no los vimos con los arrestos que á tales alturas y á cualquiera altura demandaba la patriótica empresa del Centenario.

Será que los ánimos no se han caldeado todavía; será que en nuestro modo de ser vehementemente, como al generoso hidalgo manchego, se nos antojan huespedes los dedos; será... lo que sea, nos dijimos, todo menos que entre las personas que forman la comisión no haya una común voluntad y un propio ardimiento para llevar á término la idea.

Se dividió la comisión en subcomisiones para que llevaran mejor el trabajo, y trabajaron algunas con entusiasmos dignos de un éxito más lisonjero; pero la solicitud al Gobierno pidiendo cantidad para celebrar el Centenario, que dijo el Sr. Lopo ser conveniente, no parecía para la firma por ninguna parte.

Ya, al cabo de algunos, de bastantes días nos enteramos de que dicha demanda al Gobierno la había firmado solo el Gobernador, y esto lo consideramos una equivocación lamentabilísima, algo que no podíamos explicarnos en quien aprecie y juzgue las cosas con la serenidad debida.

En la Junta tenían representación todos los organismos de la Región á quienes interesaba que el Centenario se celebrase, y por esas representaciones debió ser suscripta la demanda, sin perjuicio de serlo también por el Gobernador como presidente, al que con mucha más facilidad había de dar una evasiva el señor Canalejas, que á la suma de todos aquellos elementos reunidos para demandar su ayuda.

Pasaron días y más días; se abrieron el día 7 de Marzo, si no recordamos mal, las Cortes, en cuya fecha se esperaba que en manos de nuestros diputados y senadores la gestión que había que hacer cerca de Canalejas, tomara gran impulso, y... nada.

Se habló de una reunión de dichos señores representantes de ambas provincias, que iba á tener lugar en Madrid, para preocuparse del asunto, y la reunión, si se anunció en carta y en la prensa, no tenemos informes de que se celebrara.

Y así pasaron días, y así se sucedieron semanas, y así transcurrieron hasta meses, sin noticia de la reunión de nuestros diputados ni de la suerte que había corrido la moción de la Junta, y por otra parte, sin que la prensa dijera palabra, la opinión se impacientase, ni se oyera apenas más voz que la nuestra, llamando á todos y sobre todos al Presidente de la Junta, á la senda de la actividad y del buen sentido, que lograr nos fué imposible.

Las circunstancias imponían la salida para Madrid de una comisión de la Junta, formada por personas de algun valer é influjo, para en unión de los diputados extremeños á quienes convocarían, hacer las gestiones necesarias al fin perseguido, y cuando ya habían pasado muchos días de aquellos en que tal acuerdo debió tomarse y ponerse en ejecución, se dijo que el Gobernador civil, se disponía á hacer el viaje solo para las gestiones numerosas y conforme el tiempo avanzaba de mayores dificultades que se precisaba hacer, y lo que se dijo, se cumplió, saliendo para la Corte D. Mariano allá por la última quincena de Abril y regresando á los pocos días con la cabeza

llena de ilusiones que ciertamente no nos comunicó á nosotros, aunque por imperioso esfuerzo de nuestra voluntad no lo dijéramos en la reunión á que convocara cuando lo consideramos todo perdido, hasta el honor.

Un asunto que se lleva en la forma que apuntada queda, no podía tener otro desenlace que el que ha tenido; pero de él no culpamos solo al Gobernador-Presidente de la Junta del Centenario, aunque á él le repartamos la mayor parte; de él culpamos á la Junta misma que no puso freno á tan torpe proceder; de él culpamos á la prensa, que tan poco ayudó nuestro afán de enderezar las cosas, en evitación de lo ocurrido; de él, en fin, culpamos al pueblo que tan poco se preocupa de honrar á los que se sacrificaron por legarle una ejecutoria como la que suponen las páginas de Extremadura en la Guerra de la Independencia, como de que gobernantes poco justos y menos sensatos, la traten despectivamente, la envuelvan en el más soberano de los desprecios.

Juegos Florales

Los organizados por el Ateneo de Badajoz y celebrados en nuestra capital el día 17 Mayo, han sido la nota más simpática, el festejo más brillante (seremos sinceros) el único brillante de cuantos unos carteles grandes, muy grandes habían anunciado como de feria, siendo así que ni con la feria decían relación ni era ese el camino de La Parra.

No hemos de hacer de la fiesta una descripción minuciosa y detallada, que ya hicieron los periódicos diarios de la capital.

Diremos solo, que á las cuatro de la tarde del día 17 de Mayo, hora fijada para la celebración del torneo, estaba el coliseo de López Ayala rebosante de hermosura.

Fiesta del arte en sus manifestaciones más galanas, la que se había de celebrar, en cada palco, en cada localidad del teatro ocupado por mujeres extremeñas, tenían un trono y una corte de amor la belleza. Aquello no parecía, no era ciertamente la sala de un teatro; aquello era un hermoso jardín de flores olorosas y benditas.

La Corte de amor formada por las señoritas Angela Orio-Zabala, Consuelo Vazquez Torres, Ana Martínez del Rincón, Dolores Navarro Boceta, Isabel Martínez Cisneros, Dolores Montañez Gimenez, Carmen García Rozas, Consuelo Algorta Perez, Ventura Martínez Muñoz, Cecilia Moreno Arteaga, Vicenta Roza Moreno, Carmen González Calderon y María Amelia Cayuela; la Reina de la Fiesta Srta. María de Miguel y los diminutos y preciosos pajarillos niñas María Jesús de Miguel y María Rincón Agudo, al atravesar el patio de butacas para subir á la escena y ocupar en ella los sitios que se les destinaron, fueron saludadas con atronadores y duraderos aplausos, con los que ya se había acogido la presencia del gran dramático de nuestros días Jacinto Benavente, mantenedor de los Juegos Florales.

Ofrecida la flor natural á la Reina de la Fiesta por el Sr. Martínez del Rincón, con un conato de discurso para adular á quien ni había porqué ni por lo ocurrido en este fracasado asunto del Centenario de Extremadura lo merecía; entregada por la Reina la misma flor al poeta premiado con ella, se leyó por Benavente el trabajo que alcanzara honor tan alto, y tras esto, al repartirse los demás premios se leyeron también las composiciones tituladas *Canción española*, *España*, *Mi joya* y *El milagro de la Fé*, deblada la última á nuestro amigo Sr. Teixeira, y todas ellas sencillamente hermosas.

Como nota en extremo simpática, hubo de ofrecérsenos la del cabo licenciado del ejército Pedro Cintas Redondo, á quien le fué otorgado el premio del Vizconde del Parque, consistente en 250 pesetas y la cruz de La Albuera (lo de la cruz habrá que suprimirlo), por su heroico comportamiento en la desdichada última guerra de Cuba.

El Sr. González de Segovia, en presentación del Ateneo y con facil y galana palabra, saludó á la Reina y á su corte, felicitó á los autores premiados é hizo la presentación del gran Benavente, quien nos dejó oír un discurso de humorismo encantador á ratos y todo él suave en la forma, hondo en el concepto, y profundo en la intención, discurso que sentimos no publicar por no haberlo á mano despojado de los errores con que aparece

en los periódicos en que viera la luz. El autor de *Los intereses creados* nos tuvo pendiente de sus labios una hora, hora de admiración, de fascinación durante la que aplaudimos á más no poder hasta los que nosotros tenemos por sus errores ó sus equipocaciones, al hacer burla burlando la crítica de muchas cosas de las que señaó con su admirable pluma; que ese es y ese ha sido y ese será el poder envidiable del genio.

El auditorio numeroso y cultísimo que llenaba la sala, aclamó á Benavente, repitiéndose las manifestaciones del más ardiente entusiasmo al abandonar el teatro el más fecundo, el más ilustre escritor dramático contemporáneo.

Para él el testimonio de nuestra más rendida admiración.

¡Gloria á Benavente!

Trova de Amor.

Premiada con la Flor natural.

Caballero votado á la belleza soy un viejo juglar que sobrevive á otro tiempo de honor y gentileza, y de aquel tiempo inspiración recibe. Pertenezco á una raza de amadores creyentes en la gaja poesía y hermano soy de aque los trovadores que salvaron del mundo la alegría. Marcho, cual ellos, por la tierra ingrata llevan lo en mis cantares mi contento y el amor, que me alienta y que me mata, les dá perfume y á mi voz acento. Juguetes de mis propias ilusiones, arranco libres notas á mi lira, Como al bardo inmortal, en mis canciones, «solo mi ardiente corazón me inspira.» Rancio español, por escribir me afano el *román paladino* do Berceo, fuerte como el acero toledano, dulce como de un niño el balbuceo. Busco á mis versos el viril lenguaje que habló Castilla clásico y sonoro. Ni los visto retórico ropaje ni con léxico extraño los desdoro. Hijos soy de la tierra castellana, y en mi retina su aridez perdura. Siento, más que la gracia cortesana, la santa austeridad de la llanura. Ansioso busco en olvidadas gestas memoranzas de mi estirpe hidalga y fuerte, galante, con las damas, en las fiestas, con los hombres ceñu la ante la muerte. No sé cantar la furia despiadada en que se asientan las marciales gloria; y más que los combates de la Iliada me conmueven de Dido las memorias, Por eso acudo con la ofrenda mía á la fiesta del arte y la hermosura, y á la Reina de amor y galanía ofrezco de mis rimas la ternura. Ante ella, reverente, la rodilla doblo, acatando su gentil realza, cortesano de un trono donde brilla la augusta majestad de la belleza. Vuestro permiso balbuciente implora para decir sus versos, temeroso, quien no aprendió, jamás, bella señora, el lenguaje que agrada al poderoso. En un códice viejo y carcomido, parte quizás de antiguo romancero, este caso de amor vi referido y este caso de amor contaros quiero.

En el patio del castillo se escuchan voces y risa, Con sus damas y sus pajes va la castellana altiva. El señor se fué de caza, de caza de cetrería, y ella su pesar distrae, ella su fastidio alivia del trovador escuchando los romances y cantigas. —Canta juglar, diz la dama, de luchas con la morisma ó cuenta casos de amores de las princesas cautivas. —Yo cantaré, el juglar dijo, una trova bien polida. Y así comenzó á cantar al compás de la su cítara: Erase un muy fuerte rey frontero de Morería, señor de muchos castillos y mesnadas aguerridas; en la batalla el primero y el postrero en la fuida, rico de grandes tesoros y mestre de juglaría: sabidor de toda esciencia de ánima caritativa. Determinó de casar á la princesa su hija, magüer ella non quisieses que amor la encontrara esquivada. Un disanto en el castillo muchedumbre grande había de donceles que á la infanta por esposa pretendía. Tres garzones entre todos agradaban á la niña. Dícela su padre el rey que uno entre los tres elija. —Yo non se cuál elegir, contesta la princesita; magüer vea su semblante, su anima verles querría. Dícetes el rey entonces que hablen á la su hija. Era él uno un gran guerrero y así habló con la niña. —Yo, al frente de mi mesnada, con tus armas por divisa, levantada la visera, en mis ojos la hidalguía, y el tu nombre pronunciando, fui terror de la morisma. Mirábase falaguera la inocente princesita,

que se folgaban de ver á su hermosura rendida la fortedumbre y brabeza, mas nada dijo la niña. Fábrole el segundo así: —Princesita, princesita, si tu premia es mi amor, mil dones te ofrecería, non de hombres que á mi servicio, á la batalla me sigan, ni riqueza de dineros, ni campos ni pedrería. No son tales mis tesoros princesita, princesita.

Yo te ofrezco mucho más, te ofrezco mi poesía y mis trovas te daré, el regalo de la vida. Ríe la niña halagada, con dulce mirar le mira; mas non le habla tampoco su voluntad non rendida. Llegó á hablarla el tercero bello, más que el medio día astilado y muy geatil, la su cara muy afilata, Que es romero, bien lo dicen su ropón y palmería. En la broncha, por joyel, luce una gran amatista.

—Yo non puedo pretenderte diz acutado á la niña, magüer me acucien las ansias de alegrar mi triste vida. A mí, que nunca fui amado, amarme tu non podría. Nada tengo que ofrecerte si no es mi gran amicia. Triste amicia de pobre que más enoja que alivia. Peregrino por el mundo fasta que finque sin vida: y, si miro á la belleza, la belleza non me mira. Yo, sie apre muy homildoso. á hablarte non vendría, si non es para decirte que sin rencores ni envidias á Dios ante su sepulcro. rogaré por la tu dicha. Muy aristada escuchóle la princesa y cempasiva, y con e-te si habló; mas non sé que hablarían. Calló el juglar y las damas quedáronse pensativas.

—Non dice la antigua trova con quien el rey casaría á la princesa, juglar? diz la castellana altiva. El que me dijo la trova más del caso non sabia ¿Y vos á cuál eligierades, mi castellana divina?

—Yo al garzón que en el combate con mis armas por divisa la visera levantada y en sus ojos la hidalguía el mi nombre pronunciando fué terror de la morisma. Fuerte sois diz el juglar Y vos tierna doncella que suspirábais oyendo. mi laud y mis cantigas, decid, ¿á cuál eligierades? Yo al mestre de juglaría dijo, mirando al juglar, ruborizada la niña.

—Eres sabia. Y vos hermosa la de la tierna sonrisa, la de palidez de lirio la de mirada dulcísima, ¿á quién, á quien eligierades? Alzó del suelo la vista, lanzó del pecho un suspiro, y así repuso la niña:

—Yo al romero que lloró soledades de su vida, al que non fué nunca amado, con mi amor consolaría. —Tu eres buena!, el juglar dijo. Yo que llagado de heridas que me fioieron los hombres! soledades de mi vida lloré sin ser consolado, yo que e-entóné mis cantigas por alcázares y chozas yo, que vencí á la morisma; yo, peregrino de amor, á tí mi amor te daría!

Y este es el caso que encontré, escondido en un códice viejo y olvidado ¿Vosotras, quién hubierais elegido, si á vosotras hubieran consultado?

Luis Bardaji.

¿Buena y mala prensa?

La guarnición de Badajoz obsequió con un banquete en el Casino á las comisiones de los regimientos de Albuera que vinieron á nuestra capital para asistir á las fiestas del Centenario (sic).

A ese banquete fueron invitadas las autoridades y los representantes de algunas corporaciones.

A ese banquete non sabemos que fuera invitada la Junta del Centenario.

A tomar una copa de champagne en ese banquete, segun leímos, se invitó á los directores de algunos periódicos.

Y en esa fiesta se nos dice que de propósito se hizo caso omiso de la prensa republicana.

Si la fiesta fué de fraternidad y de patriotismo, non nos explicamos la omisión ni el propósito.

Si preconcebidamente había de tener otros alcances, perdonamos la intención aunque non encontremos justificado el alcance.

Y en todo caso, reconociendo el derecho que los organizadores tenían de invitar al acto á quienes le placiera, y sin dudar en lo que á nosotros respecta por la copa de champagne, que la pena no merece, sentimos que por una clase que tuvo en nosotros ardientes defensores siquiera por lo mucho que de ella esperamos como salvadora de la patria, se haya hecho aquí, á lo que parece, una división de buena y de mala prensa, mereciendo la primera calificación la que defiende á los mismos hombres y al mismo estado de cosas que provocaron los desastres de Cuba y Filipinas; la pérdida de las Colonias; el puntapié de los Estados- Unidos; el arrijo de nuestras banderas de unas posesiones que eran verdaderos mundos y la mayor vergüenza que registra la Historia de España.

La fiesta de la aviación

y la batalla de flores

Cuando desesperábamos de que fuera celebrada la fiesta de la aviación por causa del mal tiempo que ha deslucido la mayor y mejor parte de los del programa, el día 16, á las tres y media de tarde, y ante una numerosísima concurrencia, ávida de presenciar los vuelos anunciados, fueron sacados de sus respectivos cobertizos los aeroplanos de los señores Mauvais y Loygorri y llevados al cuadrilongo que emplea el Club de Foot-ball para campo de su deporte.

El tiempo era inseguro, más bien con tendencia á llover, lo que hacía presentir que, aun teniendo los aparatos delante, habíamos de quedarnos con las ganas de verlos funcionar; temor que avivaba aún más el deseo de la muchedumbre.

El Sr. Loygorri inspecciona rápidamente el funcionamiento de los planos móviles de su bifolio y toma asiento en él después de dar unas órdenes á sus auxiliares. Uno de estos impulsa la hélice violentamente, mientras otros asen con fuerza la parte del timón, provocando con esta sujeción una mayor velocidad en el arranque inicial, cuando la hélice rompe á girar vertiginosamente produciendo un ensordecedor estruendo; y ya suelto el aparato, recorre con sus dos pares de ruedas unos cuarenta ó cincuenta metros sobre el suelo, del que se desprende para elevarse magestuosamente en el espacio entre los atronadores aplausos de la multitud.

Da dos vueltas al aeródromo retirándose considerablemente de la pista, y después de siete minutos en alto, da frente á ella, descendiendo con exactitud matemática en el mismo sitio de que partió, haciendo un magnífico aterrizaje.

El público tributa una ovación que dura largo rato, al simpático compatriota.

El Sr. Mauvais intenta salir y no lo consigue, por averiarse ligeramente la parte posterior del aeroplano, avería que trata de remediar en el momento y prolongándose demasiado su terminación. la gente se impacienta acudiendo de nuevo el Sr. Loygorri á satisfacerle, emprendiendo un nuevo vuelo, tan feliz como el primero, arrancando y aterrizando.

Llegó á elevarse como á cien metros y se sostuvo en el aire durante ocho minutos.

El Sr. Loygorri, á despecho suyo, es abrazado, ovacionado y elevado en hombros como un vulgar *coleta*.

La reparación del aeroplano Sommer del Sr. Mauvais continua sin terminar y dada la señal del comienzo de la batalla de flores, el público empieza á desfilar gozoso y satisfecho de haber contemplado al Icaro del progreso moderno escalando los cielos y más satisfecho aun de que el sol no derritiera la cera de sus alas.

La batalla de flores estuvo bastante anmada, no viéndose en ella más que tres vehículos que pudieran merecer la pena de mirarse. Una carretela abierta adornada con flores, un gran conejo tocando un bombo y la carroza de la Cámara de Comercio, —la misma del año pasado, — tripulados por bellísimas señoritas.

Se acercaba la terminación de la batalla, cuando un estruendo continuado en el espacio llama la atención de la gente y le hace correr precipitadamente volviendo al aeródromo.

Mauvais ha compuesto su biplano y aun sin público ha hecho la salida. Está durante seis minutos en el aire, retirándose mucho, pero elevándose menos que su compañero.

También es muy aplaudido durante su

paso por encima del público y al aterrizar.

El jueves, segunda tarde de aviación con gran rebaja de precios. Mauvais, sale primero, y se preparaba Loygorri á emprender el vuelo tras él cuando el aparato se vió descender notablemente, creyéndose en algunos momentos que había caído al suelo. Loygorri, de pié en el asiento de su máquina, observa en la lejanía las peripecias del vuelo; por fin el aeroplano Sommer de Mauvais, forzando la marcha consiguió elevarse y aterriza bien, pero quedando fuera del campo de salida por detenerse las ruedas en una zanja.

El aviador español emprende un nuevo vuelo preciosísimo, paseando el aparato en la segunda vuelta por encima del público y tributándosele una ovación cariñosa.

El domingo, 21, se celebrará una tercera sesión con iguales precios que el jueves; sesión que quisiéramos que el tiempo nos permitiera saborearla más á placer, dejando á los aviadores hacer con los aparatos todo lo que puede hacerse en días plácidos y serenos.

El regalo del Rey.

Ha sido objeto de comentarios en los anteriores días, la flor enviada por el Rey para el poeta que en los Juegos Florales de Badajoz hubo de alcanzar el primer premio.

Segun se nos dice, en los días que estuvo expuesta la alhaja en el escaparate de los Castellanos, el público hizo cola siempre, ansioso de contemplar presente tan riquísimo, y las gentes se hacían lenguas de la esplendidez del obsequio y de la distinción que para nuestro pueblo supone el envío de tal flor.

Quien le daba de valor cien pesetas, calculando por todo lo alto; quien por lo bajo calculando, como precio le suponía de cuarenta á cincuenta.

Nosotros creemos que unos y otros anduvieron equivocados en sus apreciaciones.

Sí, porque en esa ofrenda hay dos valores apreciables é inseparables: uno el material y otro el de la persona que lo hizo, que es sin duda el á que se atuvo el Gobernador civil al pedir á la Reina y á la Corte de amor de los Juegos Florales, oraciones para que el Altísimo alargue la vida del que distinción tan extraordinaria había concedido á nuestro pueblo y tan necesario es, sin duda, á la salud y prosperidad de España.

Por la rehabilitación de Godoy

En el salón de actos del Ateneo, dió en la noche del jueves último una conferencia el muy culto registrador de la propiedad, D. Miguel Poole, cuya presentación hizo el elocuente abogado de este colegio D. Manuel Giménez Cierva.

El Sr Poole, después de un exordio sencillo, en el que hubo de explicar por qué ocupaba dicha noche la tribuna del Ateneo, pasó á desarrollar el tema hecho público en la prensa.

Empezó manifestando que D. Manuel Godoy y Alvarez Faria, primer ministro de Carlos IV, é hijo ilustre de Badajoz, estaba muy lejos de ser lo que la generalidad de los historiadores de la época de de su valimiento, por pasión de los que la vivieran, ó por comodidad de los que la escribieron á través del tiempo, habían querido que fuese.

En demostración de esto que alguno puede que tengan por afirmación atrevida; de que Godoy no mereció desde ninguno de los puntos de vista que quiera mirársele, las condenaciones de la Historia, y que sus conocimientos militares y su cultura general no eran tan vulgares como se ha dicho, nos leyó copia de algunos de los numerosos documentos que así lo atestiguan, conservados en la Biblioteca nacional y en la de sus actuales descendientes, á la lectura de todos los cuales precedieron ó siguieron razonamientos sencillos y convincentes de la gran injusticia en que después de más de un siglo vive envuelta la figura del que por su sólo esfuerzo llegó de una posición modesta á Príncipe de la Paz y director único y supremo de España en una época de grandes dificultades cancellerescas.

Afirmó el valer militar de Godoy por lo que más ha pretendido negársele, por la llamada guerra de las naranjas (para evidenciar al insigne extremeño) guerra

en la que se tomaron á Portugal una porción de lugares y que mediante el tratado de paz firmado en Badajoz, se agregó á la corona de Castilla el rico pueblo de Olivenza, que ya había pertenecido á ella; dejó sentado mediante una extensa cita de reformas que pocos ministros hicieron más que Godoy por la enseñanza popular y por la cultura de España, y negó las ambiciones y falta de patriotismo que á Godoy se atribuyen, demostrando que no solo no estuvo de acuerdo con Napoleón para nada que al honor de España y á la integridad del territorio afectase, sino que fuera aspiración suya la de ocupar uno de los dos principados, el de los Algarbes, en que alguien pensó dividir Portugal.

El Sr. Poole, que nos demostró haber hecho minuciosas investigaciones sobre la vida del titulado favorito de Maria Luisa (extremo este último que tambien hubo de poner muy en duda, cuando no negar en absoluto el conferenciante) le faltó tiempo para decir todo lo que de Godoy llevaba en cartera, y que á nuestro juicio no debe en ella quedar si ha de ser de algún fruto la labor realizada.

Difícil es por medio de una conferencia que escuchan un centenar de personas y sobre la que apenas si para mientes la prensa, destruir los muchos cargos hechos á Godoy, las muchas censuras acumuladas sobre él como ministro y como hombre y así, parécenos que el ilustrado Registrador de la Propiedad que á la labor meritísima de rehabilitar á aquel extremeño dedicó — como bien dijo — las horas que le dejaron libre sus ocupaciones diarias, debiera verter en cuartillas todas sus ideas sobre la injusticia que la historia cometiera con Godoy y los documentos en que las apoya y dar á la estampa cuando no en un libro, en la prensa perfectamente ordenado, todo lo que él estime provechoso á la rehabilitación del hombre que logró mayor influencia en el reinado de Carlos IV.

Para el caso en que acepte nuestro consejo y se decida por lo último, nosotros que como extremeños y patriotas no podemos menos de aplaudir su labor meritísima, le ofrecemos, por si quiere utilizarlas, las columnas de esta modestísima publicación, siempre dispuesta á servir á la verdad.

Balance Central

En el de hoy no haremos particular mención de algunas obras del repertorio antiguo que han sido representadas, para dejar espacio á algo mas interesante que va en el presente número. Sin embargo, hemos de alabar como se merece á la señorita Sanz en «La Viejecita» y en «El Barbero de Sevilla», por lo bien que cantó ambas obras, sobre todo la segunda.

Viaje de instrucción.—Es una zarzuela que escribió D. Jacinto en los comienzos de su vida literaria, hará allá unos treinta años, y á la que puso música el maestro Vives; en el libreto se apunta ya el ingenio del ilustre autor de «Los intereses creados», la sal ática de su sátira finísima, la ironía, la corta mordacidad que distingue á Benavente de todos nuestros literatos contemporáneos; pero hemos de confesar que no nos resulta *teatral*: es ingeniosa de frase, pesada en la acción y ésta poco interesante en nuestros días, que ya han pasado á la historia los principales personajes que en ella figuran. Es una especie de «Rey que rabió», pero con mucha menos gracia que ésta. La música sencillamente soporífera. En la partitura no parece Amadeo Vives por ninguna parte.

—La función patriótica fué un éxito para los intérpretes del «Conde de Luxemburgo» y «El Cabo Noval», que iban en el programa, y otro mayor aún para la empresa que por primera vez en la temporada se le acabó el papel en taquilla.

—El miércoles 17, función de gala en honor del insigne Benavente, nuestro huésped, poniéndose en escena por tercera vez «Viaje de instrucción» y estreno de un monólogo del propio D. Jacinto, titulado «Cuento inmoral», dicho con arte y gracejo singulares por Andrés López Barreta, quien fué aplaudidísimo por su trabajo meritorio.

Terminado el cuento y hallándose Benavente en una platea de proscenio, fué llamado á escena por el numeroso público que llenaba el teatro y que rindió al eximio literato el más cariñoso de los homenajes, haciendo levantar la cortina repetidas veces para saludarle con es-

truendosas y verdaderas salvas de aplausos.

—En el beneficio de Luis Antón se vió el teatro concurridísimo, demostrando el público al joven y notable baritono, las muchas simpatías que con su trabajo se ha sabido conquistar durante la temporada. Componían el programa «La hermana Piedad», el segundo acto de «El Conde», un concierto por el beneficiado y «Molinos de viento».

En todas las obras estuvo acertadísimo, aunque se le notaba visiblemente emocionado. Con verdadero gusto dijo la romanza de «La Tempestad», la canción napolitana «Mari Mari» y «El canto del presidiario», sentidísima composición que supo matizar con inflexiones de su bonita y bien timbrada voz, escuchando muchas veces cariñosas muestras de aprobación.

El resultado de la función debe haber sido feliz para el beneficiado; pues el teatro se hallaba casi lleno, y los artistas trabajaron *gratis et amore* en obsequio al fin que se destinaba, recibiendo Antón además valiosos regalos de sus buenos amigos.

En resumen: la temporada actual nos deja como recuerdo dos obras: «El Conde de Luxemburgo» y «Molinos de Viento»; y dos esperanzas artísticas: Luis Antón y Andrés L. Barreta, el primero como cantante solamente, el segundo como cantante y cómico.

Para la empresa... regular, regular, como las narices de García.

UN CRITICO INCIPIENTE.

Y viva España!

El coronel del Regimiento infantería de Albuera número 26, D. José Piquer, nos remite para su publicación copia de la carta de despedida que ya vió la luz en los periódicos diarios.

El coronel Piquer y los dignos oficiales que le acompañaron, así como los no menos dignos del 16 de Cazadores de caballería que á nuestra capital vinieron para asistir al centenario de una batalla de donde tomaron nombre los cuerpos á que pertenecen, por su caballerosidad y distinción dejan aquí un recuerdo tan grato, quizás más grato que el que se lleven, aunque otra cosa digan por su natural cortesía y distinción.

Vinieron invitados para asistir á la celebración del centenario de un hecho de armas glorioso, al que esperarían que el Pueblo y el Gobierno se asociasen, y por todo testimonio de amoroso recuerdo á la memoria de aquellos valientes de Albuera, han asistido á una misa de campaña (en día por cierto á todo extremo despacible) que es con lo que aquí se celebran comunmente todas estas cosas, pues no creemos que pueda tenerse por fiesta en honor de los mártires de la Independencia española, el banquete consabido.

Indiferente el Gobierno; indiferente el pueblo.

El muerto á hoyo; el vivo al bollo. Y viva España! con música de la marcha real.

Desde Jerez

Ha transcurrido la feria entre una monotonía abrumadora. Nuestro Municipio ha demostrado sus *grandes iniciativas* para... no hacer nada; y tanto el comercio como los propietarios, han patentizado su grande amor á Jerez, no contribuyendo en nada al esplendor de una feria que con un pequeño esfuerzo de todos pudiera ser una de las más importantes de Ex remadura y este año ha quedado ya más bajo que la de Villatonta y á menor nivel que un zoco marroquí.

Únicamente los Sres. Antón, Cano y Triviño, han demostrado su amor al arte construyendo en el paseo de Santa Lucía un hermoso teatro de verano cuya inauguración (aunque no está terminado del todo) ha constituido el único festejo de la feria.

Y hemos de enviar desde estas columnas un sincero ap'auso á dichos señores que, sin regatear sacrificios de ninguna índole, nos han proporcionado un hermoso coliseo y han presentado una excelente compañía que, en todas las funciones, cosechó merecidos aplausos.

Entre los artistas á cuyo frente viene como director artístico, el reputado primer actor Sr. Portillo y el maestro concertador Sr. Larreñaga, merecen especial mención las actrices Sra Casasús, Reparaz, Lorite y la niña Mariquita Portillo, que es una verdadera artista y hace concebir risueñas esperanzas por sus excelentes actitudes. De los actores se distinguen á más del Sr. Portillo, los tenores Sres. Mena y del Val, el bajo cómico Sr González y el tenor cómico señor Serva. Las demás partes cumplen bien.

En cuanto al repertorio sólo he de manifestar que está compuesto de las mejores obras antiguas y modernas, y que cada estreno de las últimas es un verdadero éxito por su esmerada representación.

El día 17 se celebró en el Caserón de Santa María un mitin organizado por los radicales, para adherirse á la campaña iniciada por la Conjunción, dándose el caso de que los pocos elementos que dicha entidad política tiene en Jerez, no celebraran ningún acto, ni se adhieran á organizado por los radicales.

El mitin fué presidido por el Sr. Barbosa, quien explicó la significación del acto, Hablaron los correligionarios Sres. Marquez, Serrano, Méndez y D. Miguel Hezeta, en representación de Jóvenes Republicanos de Zaragoza, que pronunció un elocuente discurso de tonos revolucionarios que entusiasmó al auditorio, quien frecuentemente premió con estruendosos aplausos tan brava y sentida oración.

Las conclusiones aprobadas, son las mismas que recomendaba en su manifiesto el Comité de Conjunción y en el mitin que terminó entre vivas y aclamaciones entusiastas á la libertad, se hizo constar la extraña ausencia de los pocos conjuncionistas jerezanos.

Y nada más por hoy. Ya iré dando cuenta á los lectores de LA COALICION de cuanto digno de mención vaya ocurriendo aquí.

EL CORRESPONSAL.

Jerez 14-5 1911

DE AQUI Y DE ALLA

Acompañado de su joven y simpática hermana Laura salió para Santa Marta nuestro estimado amigo D. Francisco Romero Carrasco, quien de allí marchará á Jerez de la Frontera á tomar posesión de la plaza de Profesor provincial de Pedagogía para que ha sido nombrado.

De paso para Albuquerque donde se celebra ahora una feria, recibimos la visita de nuestro estimado amigo y correligionario de Don Benito, D. Dimas Gramontel.

Hemos tenido el gusto de saludar en uno de los días anteriores, al capitán agregado al arma de artillería D. Fernando Morales, que procedente de Madrid se dirigía á Salorino, pueblo de la provincia de Cáceres.

Sigue mejorando, y nos alegra, nuestro amigo D. Leonardo Castellano.

Se vende

Con caballaría y atarajes, una bonita cómoda tartana.

Para más detalles, Plaza de Minayo, 14 principal.

La Cordobesa Joyería y Platería de Castellano

Calle de San Juan, número 27.-Badajoz

Gran surtido en alta novedad joyas. Talleres para la confección de todo los artículos y composturas.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

Domicilio social MADRID, CLOZAGA, 1. Paseo de Recoletos

GARANTIAS	Capital social efectivo...	12.000.000'00
	Primas y reserva.....	61.334.749'29
	TOTAL.....	73.334.749'29

45 AÑOS DE EXISTENCIA.

Siniestros satisfechos desde su fundación: 126.660.795'01 ptas.

SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Esta Gran Compañía Nacional contrata seguros contra los riesgos de incendios. El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público habiendo pagado por siniestros, hasta el año 1854, de su fundación, la suma de 126.660.795 01 pesetas.

DIRIGIRSE AL DIRECTOR EN EXTREMADURA

D. Sebastián Berber —Arco-Agta. 0, núm. 21.

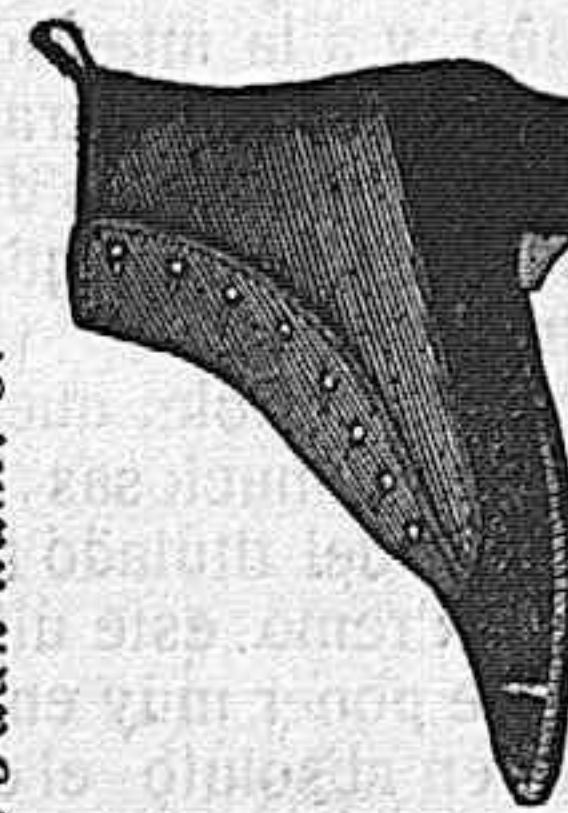
SUBINSPECTOR EN EXTREMADURA:

D. Santiago Palomo, con domicilio en Cabeza del Buzo.

Agentes Generales: D. Gregorio Hernández, con domicilio en Badajoz; D. Miguel González, con domicilio en Mérida; D. Santiago Ruiz, con domicilio en Don Benito; D. Esteban Garralón, con domicilio en Olivenza; D. Francisco Arrenal, con domicilio en Villanueva de la Serena, y D. Francisco Escobedo vecino de Villafranca de los Barros.

SEGUROS SOBRE LA VIDA

Esta Compañía de seguros contratación clase de combinaciones; y especialmente las de Vida entera, Dotales, Rentas de viudez, Rentas vitalicias y Capital diferido a primas más reducidas que las que cobra otra Compañía.



GRAN BAZAR DE CALZADOS
DE
ANGEL de la OLIVA

Con sucursal en la calle de San Juan núm. 8.

Curtidos. — Cortes aparados. — Echegaray, núm 31 (esquina á la Plazuela de la Soledad).

BADAJOS.

Compañías hamburguesas

Hamburg-Atlantico, D. G.

y Hamburg-América línea

Línea del Plata

Vapores rápidos por afama los vapores correos.

Para Bahía Blanca, Montevideo y Buenos Aires, saldrá de Cádiz el día 24 del presente mes, el vapor

SÃO PAULO

que admite carga y pasajeros de primera y tercera clase.

También saldrá de Cádiz y para los mismos puntos el 1.º de Junio próximo, el vapor

SANTA FE

admitiendo carga y pasajeros.

Para expresados puntos y también de Cádiz, saldrá el 15 del mismo mes, el vapor

ENTRERIOS

también con carga y pasajeros

El 28 del mismo mes y para dichos puntos, saldrá también el vapor

SANTA MARIA

que admite carga y pasajeros.

Para los mismos puntos saldrá el día 13 de Junio, el vapor

SANTA ELENA

con carga y pasajero.

También saldrá el día 27 del mismo mes, el vapor

CORDOBA

admitiendo carga y pasajeros.

También saldrá de Cádiz, para dichos puntos, el día 10 de Agosto, el vapor

SALAMANCA

Para los mismos puntos saldrá el día 24 de igual mes, el vapor

SANTA CRUZ

También saldrá de Cádiz, para dichos puntos, el día 7 de Septiembre, el vapor

PERNAMBUCO

Línea de Cuba-México

Para Habana, Veracruz, Tampico, Progreso y Puerto México saldrá de Cádiz el día 30 del actual, el vapor

Frankenwald

admitiendo carga y pasajeros de primera y tercera clase.

Para informes dirigirse á sus consignatarios, Sres. Hijos de Evelio Lainez, Calderón de la Barca, 19 —Cádiz.

BANCO VITALICIO DE ESPAÑA

Sociedad Anónima de Seguros sobre la vida á Prima fija

Capital suscrito.....	Ptas. 16.000.000'00
Capital desembolsado.....	3.750.000'00
Reservas en 31 de Diciembre de 1908 comprendidos los resguardos..	26.036.298'77
Pagado á los asegurados hasta 31 de Octubre de 1908.....	45.948.317'98

Esta Sociedad se dedica á constituir capitales pagaderos á la muerte del asegurado ó á un plazo determinado para la formación de dotas, redención de quintas y demás combinaciones análogas, rentas vitalicias inmediatas ó diferidas y compra de inmuebles y otras propiedades.

Representaciones en toda España

Head office: habita trialla, 18 y telef. 613.—BARCELONA.

Autorizado por la Comisaría General á Inspección de Seguros, el 4 de Agosto de 1908.

Inspector de Badajoz, Cáceres y Ciudad-Real,

Don José Gasals y Turull.

Hernán-Cortés, 11.—Badajoz.

Delegado de la provincia: **D. Cayetano Liadó**, Montesino, 31.

HOTEL Las Dos Naciones.

DIRECTOR PROPIETARIO

RECAREDO GUERRERO

Servicio esmerado y sin competencia posible Comedor en planta baja, con buenas luces y pacioso. Habitaciones bien amuebladas y un verdadero aseo.

Plaza de San Juan, núm. 8 y calle de Zurbarán, núm. 2.

BADAJOS

máquinas NAUMANN para coser

Las mejores para bordados y labores artísticas.

Máquinas domésticas, Vibrante, Oscilante, Rotativa y Bobina Central.

Máquinas industriales, para sastres, zapateros y la fabricación de géneros de punto.

Ventas á plazos por 2'50 pesetas semanales y al contado con grande rebaja.

Bicicletas NAUMANN Alemania.

Máquinas para hacer calceta.

Se manda catálogo á quien lo solicite.

Dirección general en España.—BARCELONA.

Sucursal en Badajoz.—CONCEPCION, núm. 2.

El infalible antirreumático del DR. SOTO, farmacéutico en Barcarrota.-Depósito, San Juan, 31.-BADAJOS.